

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

28 DE OCTUBRE DE 2018

DOMINGO 30º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Nos reunimos para dar gracias al Señor, que nos quiere con locura. Él desea contar con nosotros para colmarnos de sus dones.

Él cura nuestras cegueras, si nosotros se lo pedimos y, con el alimento que nos da, él fortalece nuestra vida de fe personal y comunitaria.

¿Qué pasa en esta iglesia nuestra, que parece que siempre estamos enfadados?
¿Qué tienen que ver nuestros derrotismos,

nuestra cerrazón, nuestra intransigencia, nuestro culto vacío... con la luz que Jesús nos trae?

Arranca el nuevo curso pastoral –2º del vigente plan pastoral “**Llamados a formar un nuevo Pueblo**”– para esto necesitamos que el Señor cure nuestra ceguera y nos permita ver la realidad social que nos envuelve y así hagamos resurgir un nuevo pueblo, el Reino.

¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Pedimos que nos ayude a identificar nuestras cegueras para poder “seguirle por el camino”. Pedimos perdón al Padre Dios:*

➤ Tú eres nuestra luz, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú nuestra esperanza, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú eres nuestra vida, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Tú nos perdonas siempre y no dejas de llamarnos, perdona ahora también nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y, para que merezcamos conseguir lo que prometes, concédenos amar tus preceptos.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B” (en los nuevos es el I, “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Hemos llegado al final de esta instrucción especial de Jesús a los suyos, camino de Jerusalén. El relato de la curación de un

ciego –Bartimeo– como lo hiciera, al concluir la primera parte en Galilea –el relato de la curación del ciego de Betsaida

Mc 8,22-26—nos hablan de que la incomprensión de los discípulos, es debida a su incapacidad para ver con los ojos del corazón.

El escenario tiene nuevas connotaciones: dejamos la Galilea de los gentiles y nos situamos en la bíblica Jericó, muy próximos a Jerusalén. Jerusalén será el escenario de la cruz, muerte y resurrección. Sólo en el centro de este misterio quedará desvelado lo que hasta entonces no habían sido capaces de comprender.

Sólo entonces, con la fuerza del Espíritu Santo —auténtico colirio de los ojos de nuestro corazón— quedarán estos plenamente rehabilitados para experimentar el gozo del misterio de Dios y la liberación que nos trae.

También en esto los pobres nos evangelizan. Es el ciego Bartimeo, el excluido, el que está al borde del camino, el

que se nos presenta como modelo de discípulo, seguidor de Jesús.

El que nos enseña a buscar a Jesús, a llamar a Jesús, a gritar a Jesús, sin que nada ni nadie se lo pueda impedir. Él percibe de forma singular que el Hijo de David, el Mesías libertador, ha atendido a su súplica de misericordia y compasión, porque percibe que “*padece y siente con él*”.

Nos enseña finalmente cómo orar con fe y con sencillez: “*¡Maestro! que pueda ver*”. Y el Señor lo rehabilita. Pasa de ser excluido, de estar al borde del camino, a “*seguirle por el camino*”, a ser discípulo, seguidor suyo, hasta la Jerusalén del misterio pascual.

Todo un reto para nosotros: seguir por el camino de Jerusalén y aceptar su destino de Siervo Sufriente, destino de cruz y muerte ... para la vida.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Como el ciego Bartimeo ponemos nuestra confianza en el Señor y le presentamos nuestras necesidades y las de nuestro mundo. A cada petición decimos: ¡Padre, escúchanos!*

1. Por la paz en nuestro mundo, para que desaparezca la violencia y la desigualdad entre las personas y los pueblos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por la Iglesia y quienes la formamos, para que nos dejemos iluminar y guiar por la voluntad del Señor. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por quienes tienen responsabilidades políticas, sociales, económicas para que actúen siempre buscando el bien común. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por los enfermos y necesitados, por los que sufren por cualquier motivo, para que sientan nuestra oración y cercanía.. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Por los que participamos en esta celebración, para que nos dejemos transformar por la Palabra de Dios. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a *Escucha Señor nuestra plegaria, danos tu luz y danos fuerza para seguir tus pasos en todas las circunstancias de la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.* **Todos:** Amén.

(preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL